

UMBRAL DE LAS TINIEBLAS

de Carlos M. Federici

53. MUERTES INEXPLICABLES



S UPONGO que así debió haber ocurrido.

No era posible que mi estabilidad psíquica se mantuviese incólume ante el embate de esa infame lectura. Las aterradoras sugerencias del *Libro de Eibon*, las inquietantes entre-líneas de Geoffrey, el siniestro elemento alusivo de Von Juntz..., todo ello obró como una droga enajenante, que anuló ciertas facultades de mi espíritu.

Fue sin que lograrse notarlo, pues, que en determinado momento el barón Bathory debió salir, dejándome solo en aquel antro de maldición, a la luz vacilante del cirio negro, que más tarde supuse él habría encendido antes de retirarse.

Una llama oscura e inextinguible se había apoderado de mi ser. El anhelo de seguir enterándome de aquellos temas infernales era casi intolerable. Estaba a punto de llegar al clímax: el alucinante *Necronomicon*, escrito doce siglos atrás por un árabe loco, y, desde entonces, asequible tan sólo a un puñado de buceadores de lo oculto.

Hallé más notas de puño y letra del barón (según presumía) y continué leyéndolas, por no ignorar su advertencia, pese a que me consumía el ansia de desvelar aquellos secretos sacrílegos, que adivinaba provenientes de algún gélido universo eternamente condenado.

LA MUERTE de H. P. Lovecraft —rezaba el segundo pliego— consta en el parte médico oficial del Jane Brown Memorial Hospital de Providence, Rhode Island, EE.UU., fechado el 15 de marzo de 1937, como atribuible a cáncer intestinal e insuficiencia renal. La firma del documento corresponde al Dr. Luke Sharm, y lleva el sello o aval del coroner, Mr. Noah Millgan.

[Nótese la semejanza de estos apellidos con los que aparecen más frecuentemente en las historias de Lovecraft (Marsh, Gillman), y que corresponden a seres humanos poseídos por entidades extrañas (*La Sombra sobre Innsmouth*, *El Sello de R'lyeh* —este último atribuido erróneamente a su albacea literario, August Derleth, pero en verdad obra de HPL—, etc.)

Ulteriores investigaciones, llevadas a cabo con la mayor discreción, e informes obtenidos merced a fuertes recompensas en metálico, permitieron reunir evidencias

suficientes como para poner en seria duda el diagnóstico oficial. Una biopsia tomada el 13 de marzo no revela traza alguna de tejido canceroso; no existen tampoco evidencias de degeneración celular ni sanguínea. **Como detalle por demás significativo, debe advertirse que los datos citados desaparecieron misteriosamente del archivo del hospital, y su conocimiento fue posible gracias a la intervención de uno de los enfermeros que estuvieron presentes al fallecer HPL.** Sospechando algo oculto en el proceder de los médicos, y advirtiendo además una serie de impropiedades que se oponían indiscutiblemente a la rutina del nosocomio, este hombre tomó la precaución de fotografiar algunos documentos, las cuales habría conservado, según dijo, con intención de colaborar oportunamente con la justicia. Sin embargo, atemorizado ante ciertas amenazas sobre cuya naturaleza se mostró más bien reticente, optó por guardar silencio, hasta que en el momento de la presente indagatoria se obtuvo su cooperación mediante una elevada compensación en efectivo.

S EGUÍA una nota en tinta roja, evidentemente de fecha más reciente:
El sujeto, llamado Julius Finch, murió, tras su delación, en circunstancias sumamente extrañas. Se le halló encerrado en su pieza, arrollado en posición fetaloides, y con las facciones descompuestas en una mueca de indescriptible horror, lo cual motivó su sepelio se efectuase en ataúd sellado. Diagnóstico oficial: falla cardíaca. Médico firmante: Andrew J. Potter. [Potter, es, de hacer notar, es otro de los apellidos utilizados comúnmente por HPL. Ver, a este respecto, La Hoya de las Brujas, obra póstuma, escrita por Derleth sobre apuntes de HPL.]

Al dorso, más anotaciones, todas con tinta negra:

¿P OR QUÉ un misántropo —todos sus biógrafos han coincidido en que HPL lo fue— habría de vincularse **con todo un grupo de escritores**, al punto de formar un Círculo?... ¿Por qué un carácter admitidamente egocéntrico como el suyo **condescendió a compartir con otros autores** lo que pudo ser un gran hallazgo literario personal? La respuesta a ambas preguntas es la misma: **porque le fue preciso.**

Lovecraft necesitaba disponer de estos colaboradores, a efectos de crear un código cifrado, mediante el cual comunicar ciertos secretos sin exponerse en exceso... **Fue eliminado al fin, no obstante, víctima de las poderosas fuerzas malignas cuyo secreto amenazaba revelar, sin que le fuera posible pasarle a nadie la clave de su código...**

Luego de intensos estudios, he podido descifrar ese código: las verdaderas revelaciones (camufladas en relatos fantásticos) surgen de la lectura **combinada** —mediante cierto sistema establecido de común acuerdo— de sus textos y los de sus colaboradores (Derleth, Howard, Kuttner, Bloch, Ashton Smith, Belknap Long), en el orden transcripto, y por medio de la fusión de distintos párrafos, extraídos de determinados relatos que, al integrarse así, **adquieren un nuevo sentido, sorprendente y... sobrecogedor.** ¡Genial artificio, digno de una mentalidad privilegiada!... ¡¡¡No obstante, el Enemigo es poderoso y despiadado: la conjura quedó al descubierto, y casi todos los involucrados fueron eliminados mediante trágicas muertes o bien, en ciertos casos, por obra de amnesias parciales, que suprimieron en sus mentes todo vestigio de recuerdo relacionado con aquellos espantosos secretos!!!...

(Continúa)

¡MÁS Y MÁS REVELACIONES VAN SUMÁNDOSE, ANTE EL ESTUPOR DE NUESTRO PROTAGONISTA!... ¡LO QUE PUDO APARECER EN UN PRINCIPIO COMO UNA FORMA DE TERROR ABSTRACTO Y SIN NOMBRE, PARECE AHORA PELIGROSAMENTE RELACIONADO CON MUERTES REALES!... SIGUE: "HUÍDA" Y "OTRO MISTERIO QUE AÑADIR"... ¡POLETTI A MERCED DE FUERZAS DEMONÍACAS!... ¡INSOSPECHADAS DERIVACIONES! ¡NO SE LO PIERDA! ¡EN ESTE MISMO SITIO, PRÓXIMAMENTE..., LO ESPERO CON MÁS TERROR, SUSPENSO Y EMOCIONES, EN DOS NUEVOS CAPÍTULOS QUE NO OLVIDARA!...

ALGO SOBRE EL AUTOR



Nacido en Montevideo en 1941, Carlos M. Federici debutó en la narrativa en 1961, con el cuento "El Secreto", aparecido en la revista "Mundo Uruguayo" (hoy extinta). Desde 1968 comienza difundir sus relatos policíacos, de fantasía y de ciencia ficción en el mercado internacional, siendo posteriormente traducido a varias lenguas. Es autor de seis novelas, y paralelamente ha tenido incursiones en el cómic, habiéndosele otorgado diversos premios en certámenes literarios a lo largo de su trayectoria.

Panorama de su obra en:

<http://urumelb.tripod.com/autores/federici/index.htm>

"El Umbral de las tinieblas" es copyright 1985-2016, Carlos M. Federici.

SI A TI TE INTERESA CONECTARTE CON EL AUTOR AQUÍ ESTÁ SU DIRECCIÓN DE CORREO:

cmfederici@hotmail.com